

## **Casos de éxito del trabajo ambiental y social de los programas de responsabilidad empresarial**

\* Documento elaborado por Lourdes Molina Navarro, Responsable de Prensa y Comunicaciones Externas Fedepalma - Cenipalma

FEDEPALMA

“El aceite de palma es el aceite de Colombia, que por muchos años ha sido ese ingrediente secreto en productos alimenticios y versátil en usos no comestibles, como el biodiésel de palma. Los colombianos debemos conocer y valorar nuestro producto” exaltó Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma, al tiempo que señaló que la agroindustria ha venido trabajando en hacerle una fuerte promoción al aceite de palma en el mercado local, e igualmente ha trabajado también en mejorar la imagen en el panorama internacional, donde el aceite de palma enfrenta retos y la palmicultura colombiana tiene grandes oportunidades.

Tenemos que trabajar porque Colombia y el mundo reconozcan a la palmicultura colombiana como “única y diferenciada”, en virtud del carácter especial

de su desarrollo y de su compromiso con la sostenibilidad. Producir sosteniblemente y contar con una certificación o reconocimiento que lo respalde se ha convertido en una condición fundamental para el negocio palmero, pues muy pronto será un requisito demandado por todos los mercados y la base del posicionamiento del aceite de palma colombiano, aseguró.

Explicó que el sector le ha apostado al Programa de Aceite de Palma Sostenible de Colombia, iniciativa que busca articular actores para potenciar los recursos y dinamizar tanto la aplicación de las mejores prácticas de sostenibilidad como la demanda por el aceite de palma sostenible y que en el marco de esta iniciativa, Fedepalma le está apuntando a múltiples acciones, dentro de las que resaltó el desarrollo de un

Código de conducta y de buenas prácticas de sostenibilidad, que oriente las actuaciones de los palmicultores y que, con el liderazgo del gremio, el sector deberá acoger y garantizar su cumplimiento.

Expuso que “tiene claro que son muchos más los palmicultores que hacen las cosas de la mejor manera, pero el impacto de unos pocos que no actúan correctamente puede dar al traste con el esfuerzo de todo un sector. En el mediano plazo, quien no cumpla con unos estándares mínimos de sostenibilidad, en su integralidad social, ambiental y económica, verá comprometida su competitividad y su permanencia en el negocio. Estamos seguros de la trascendencia de este programa y de la importancia de que cuente con una alta credibilidad”.

Con el fin de visibilizar casos de éxito en sostenibilidad de la palmicultura colombiana, bajo la sombrilla del Programa de Aceite de Palma Sostenible de Colombia, se invitó a las empresas para que postularan sus casos en materia de sostenibilidad. Los casos seleccionados fueron documentados y presentados durante el pasado XLVII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite 2019.

Se trató de mostrar casos de éxito de empresas palmeras tanto en la parte de responsabilidad social empresarial como ambiental, con la idea de hacerlos mucho más visibles a la comunidad palmicultora y destacarlos como ejemplos a seguir. Fueron documentados con videos que se compartieron en redes y con entrevistas realizadas por periodistas en las zonas en que se desarrollaban las historias e igualmente se hicieron Comunicados de Prensa que fueron dados

a conocer a los principales medios de comunicación tanto locales como nacionales. Aquí están los casos:



## Responsabilidad Empresarial: caso ambiental

Modelo de economía circular: valor agregado y rentabilidad para una producción sostenible

Aracataca, Magdalena

El Grupo Daabon, atendiendo su compromiso con la sostenibilidad, ha integrado el concepto de economía circular en las operaciones y visión de negocio de C.I. Tequendama en Aracataca, Magdalena.



“En la extractora recibimos la fruta de la palma y de ahí, es que se puede generar el concepto de economía circular. Generamos alrededor de 1.700 toneladas de compost, que son utilizados nuevamente dentro de la plantación para aportarle materia orgánica al cultivo. En este sentido, nuestros clientes quieren ser parte de la economía circular, porque para ellos también les representa responsabilidad ambiental y social”, manifestó Felipe Guerrero, Director de Sostenibilidad de Daabon.

En la empresa se ha buscado darle valor agregado a todos los subproductos del proceso productivo de la palma de aceite, con el fin de aprovecharlos en el mismo proceso y también de evitar la generación de desechos. Un ejemplo de ello es el proyecto que implementó C.I. Tequendama bajo el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) para reducir emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

Las aguas residuales que provienen de la planta extractora de aceite de palma son tratadas en un biodigestor en el que millones de bacterias descomponen la materia orgánica. Esas bacterias producen gas metano, el cual es capturado para evitar su liberación a la atmósfera ya que es un gas de efecto invernadero, y conducido por una tubería hacia unas turbinas para producir energía eléctrica. Una parte de esta energía se utiliza para el funcionamiento de la planta extractora y el excedente se vende a la red de interconexión eléctrica.

Del biodigestor también se obtienen aguas residuales tratadas, que por su contenido de nutrientes son usadas para regar lotes de palma de aceite y de esa forma evitar los vertimientos a cuerpos de agua, y lodos que se utilizan como insumo para fabricar compost.

En la compostera se transforman los lodos del biodigestor, la tusa y fibra resultantes del proceso de extracción de aceite, y la boñiga de un proyecto de ganadería del Grupo Daabon, en un sustrato con alto contenido de nutrientes para el vivero y las plantaciones orgánicas de palma de aceite, café y banano del Grupo.

Las áreas de conservación también cumplen un papel fundamental en el proceso, al proveer de hábitat a insectos, hongos y otros organismos benéficos, favorecen el control biológico de plagas y enfermedades en el cultivo.

“Estas iniciativas innovadoras se convierten en modelos replicables para otras empresas, ya que ejemplifican la importancia de contar con componentes sostenibles en materia social y ambiental, además, de que complementan la apuesta de la agroindustria de la palma de aceite en el mercado colombiano. Para nosotros es vital presentarnos ante el mundo y las comunidades aledañas, como una empresa que cree en la gente, que cree en el cuidado del medio ambiente, y que, por lo tanto, siempre trabaja para ese fin”, subrayó el directivo de Daabon.

Por su parte, Andrés Felipe García, Director de Planeación Sectorial y de Desarrollo Sostenible de Fedepalma, afirmó que, “el gremio, en su trabajo por la sostenibilidad de la agroindustria de la palma de aceite en Colombia, ha concebido el desarrollo de este compromiso a partir de tres pilares: social, ambiental y económico”.



## Responsabilidad Empresarial: caso ambiental

Poligrow, ejemplo de manejo ambiental del sector palmero colombiano en Mapiripán, Meta

Mapiripán, Meta

Desde hace 11 años, se viene desarrollando el proyecto palmero de la empresa Poligrow, iniciativa que se fundamenta en la sostenibilidad ambiental, económica y



social, en Mapiripán, Meta, un municipio fuertemente golpeado por la violencia, pero que hoy avanza por la ruta del progreso y la paz, y el resurgimiento de la esperanza por parte de sus habitantes sobre un mayor desarrollo para la región y para el país.

“Mapiripán ha surgido de la oscuridad a la luz, es una zona que a pesar de las adversidades y de todos los problemas de violencia que se vivieron hace varios años, ha tratado de salir adelante gracias a la intervención de empresas privadas como Poligrow”, compartió Jersson Espinosa, coordinador de la Casa de la Cultura de Mapiripán.

Desde sus inicios, el proyecto productivo de Poligrow fue planificado con criterios de sostenibilidad ambiental, en armonía con el entorno. Lo primero fue trazar una línea base ambiental, la cual permitió identificar, antes de comenzar con cualquier intervención, las áreas de alto valor de conservación, topografía, tipos de suelo, flora y fauna asociada y los diferentes ecosistemas. De esta forma, el proyecto respetó esa riqueza natural existente en la zona y esa fue la base para definir las políticas de protección.

“El proyecto Poligrow nace con una visión de sostenibilidad robusta, que se ha materializado en iniciativas y proyectos sociales y ambientales de gran importancia para la gestión de nuestros altos valores de conservación”, afirma Emilio Fandiño Laverde, Coordinador Ambiental de Poligrow Colombia S.A.S.

Igualmente, Fandiño enfatizó que la información que se analizó antes de la estructuración del proyecto Poligrow, fue clave para construir un manual de guía

que protegiera esos valores de conservación como humedales, bosques de galería y morichales, y también ha generado las condiciones propicias y necesarias para mantener la calidad y la cantidad de agua de las microcuencas y recuperar la biodiversidad, que en el pasado se vio afectada por la explotación descontrolada de los recursos, las quemadas y los cultivos ilícitos.

Como resultado de este esfuerzo, en Poligrow se han identificado 649 especies de flora y fauna, un nuevo género de serpiente para la ciencia, el primer registro de un puma depredando un venado dentro de una plantación de palma de aceite, la creación del centro de conservación, investigación y educación ambiental de Churrubay y la realización por siete años consecutivos de la Semana Ambiental, iniciativa pionera en el municipio y cuya finalidad es la generación de conciencia ambiental.

Por su parte, la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite está trabajando de la mano con el sector palmero colombiano en el desarrollo del Programa de Aceite de Palma Sostenible de Colombia. “Nuestro compromiso con la sostenibilidad y de acuerdo con nuestro papel como gremio que orienta y defiende los intereses de los palmicultores, permitió que lanzáramos hace un año el Programa de Aceite de Palma Sostenible, nuestra apuesta de mediano y largo plazo para promover las mejores prácticas de sostenibilidad y consolidarnos en el mercado nacional e internacional como referentes en este tema”, comentó Andrés Felipe García, Director de Planeación Sectorial y Desarrollo Sostenible de Fedepalma.



## Responsabilidad Empresarial: caso social

### El sueño de tener casa propia, una realidad forjada por empresas palmicultoras en Santander

#### Yarima, San Vicente de Chucurí

La Fundación Fruto Social de la Palma asumió las riendas del proyecto para lograr su desarrollo. La buena gestión de los recursos y las alianzas fueron clave para hacerlo realidad.

El corregimiento de Yarima, jurisdicción de San Vicente de Chucurí, es un municipio ubicado en el departamento de Santander, con una población estimada superior a 35.000 habitantes, de acuerdo con recientes estadísticas. Un proyecto de vivienda como este, representa progreso y mejoramiento de la calidad de vida de sus pobladores.

Los habitantes de las regiones de Yarima y San Vicente de Chucurí se están beneficiando del proyecto urbanístico Villas de la Palma, un nuevo desarrollo de vivienda de interés social para los empleados y habitantes de las comunidades palmeras de esta zona del departamento de Santander.

Es así, como a través de la Fundación Fruto Social de la Palma y con la participación de Agroindustrias Villa Claudia, Palmeras de Yarima, Cajasan y Asocajas, se lograron conseguir los recursos económicos

para darle luz verde a este proyecto que pretende entregar, en su fase final, 850 viviendas propias y dignas, con altos estándares de calidad.

“Villas de la Palma nace como un necesario apéndice al proyecto de cultivo de palma de aceite que iniciamos hace 30 años; y nuestro propósito fundamental fue la generación de empleo en donde no lo había y, además, de calidad, en aras de mejorar las condiciones de vida de las personas que laboran y hacen parte de esta agroindustria. Todo lo que hacemos va dentro del eslogan: “Sembramos palma, cosechamos hogares”, señaló Germán Jaramillo Arellano, socio de Palmeras de Yarima y promotor de esta idea.

Jaramillo Arellano indicó que próximamente se iniciarán otros proyectos similares en otras comunidades palmeras del Magdalena Medio santandereano, con la idea de dar acceso a vivienda nueva, mejoramientos y legalizaciones, según sea el caso, toda vez que el propósito del modelo es vincular a la agroindustria de la palma de aceite en este tipo de soluciones.

Uno de los grandes objetivos del grupo empresarial palmero de Yarima fue la estabilidad del empleo, el apoyo al progreso social del corregimiento, y poder actuar en armonía y responsabilidad con los entornos naturales. Por esto, se reservó desde el principio del desarrollo de la actividad, una franja de terreno de 12 hectáreas, apta para el desarrollo de soluciones de vivienda propia para las nuevas familias.

En 2018 se entregaron las primeras casas a 20 familias de la zona. Para este año y el 2020 se completarán las dos primeras fases, para así completar 236 viviendas, donde se espera que cerca del 10 % de los beneficiados correspondan a población en situación de vulnerabilidad y/o desplazamiento; así como un 5 % de estas viviendas que estará destinado a las minorías étnicas.

“La palmicultura ha ayudado a generar paz y bienestar en el campo, logrando materializar los sueños de los habitantes de la región”, manifestó Javier Toro, Director de la Fundación Fruto Social de la Palma, quien ha sido un incansable impulsor de la iniciativa, la cual considera que representa una oportunidad de mejora en la calidad de vida de los habitantes de estos corregimientos, les da la posibilidad de vivir en comunidad y además contribuye al fortalecimiento de la convivencia pacífica.

Los habitantes de estas zonas palmeras han estado involucrados en todos los procesos del proyecto, desde su concepción, diseño y construcción, hasta la adquisición de la misma, aportando del 10 al 15 % del valor de la vivienda. De igual forma, se han comprometido con principios como la legalidad y el cuidado al medio ambiente asumiendo la provisión de bienes y servicios públicos que anteriormente se obtenían de forma ilegal.

Cuando el proyecto esté terminado tendrá cinco parques y siete equipamientos que ofrecerán servicios de guardería, mercado, canchas polideportivas, casa comunitaria y albergue; como también, un centro de integración ciudadana (CIC) y un centro de salud, los cuales estarán a cargo de la Alcaldía Municipal de San Vicente de Chucurí.

### Voces de alegría

“La palma para mi es estabilidad, gracias a estas empresas palmicultoras nuestras familias cuentan con un ingreso seguro, nuestros hijos siempre tienen un pan en la mesa y un techo al que llegar. Tener la posibilidad de elegir en donde poner una puntilla en cualquier pared de tu casa y saber que esa es tu decisión, y que eres autónomo, es muy bonito y gratificante”. Comenta Nedis Landazuri, beneficiaria de una casa en el municipio de Yarima desde 2018.

“Es una alegría inmensa, la realización de un sueño de toda la vida, porque llevo 26 años de casada y no teníamos condiciones para tener casa propia; la vivienda es muy hermosa y representa para nosotros el inicio de una nueva y mejor vida”, dijo Elvia Teresa Regino Padilla, quien, con su familia, compuesta por su esposo y sus tres hijos, es una de las beneficiarias del proyecto y todavía no cree que ya tiene su casa.

De igual manera, Isaías Ardila Alfonso, quien se mudó a su vivienda con su esposa y sus dos hijas, señaló: “Gracias a Dios, a la empresa y a todos los vinculados a este proyecto, es una felicidad recibir esta bendición luego de 14 años de estar con mi esposa... estrenar nuestra casa propia!!!”.

Expresiones como estas: “¡Por fin, Dios mío bendito: tenemos casa propia!”, “estamos cumpliendo nuestro sueño más grande”, “no veía la hora de ocupar la casa y decorarla”, es la voz de los felices propietarios y beneficiarios de este proyecto.

Fedepalma respalda y reconoce esta iniciativa: “El compromiso que tiene el sector palmero con la sostenibilidad del país, se evidencia en este tipo de proyectos que demuestran que sí es posible fomentar un crecimiento habitacional ordenado, con espacios para la integración ciudadana, el deporte, la salud y la educación”, precisó Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma, al tiempo que expuso: “Me complace que este momento especial de la entrega de las casas en Yarima se haya logrado a través de una apuesta empresarial palmicultora y de la conjunción de esfuerzos de actores claves, públicos y privados, comprometidos con el mejoramiento de las condiciones y calidad de vida de tantas familias de nuestras zonas rurales que antes no tenían un techo”.

### Responsabilidad Empresarial: caso social

#### Fedepalma destaca doble titulación de bachilleres y técnicos agropecuarios que reciben estudiantes de Tumaco apoyados por empresa palmicultora de la zona

##### Santa Fe - Tumaco, Nariño

La Extractora de aceite de palma Santa Fe, localizada en Tumaco - Nariño, desde hace nueve años ha venido apoyando, un proyecto social en el corregimiento de La Espriella. De la mano de la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen, la extractora busca que los estudiantes tengan la oportunidad de obtener al momento de su grado, es decir, ser egresados no solo como bachilleres sino también como técnicos agropecuarios.

“En este sentido, además de incentivarles a estos jóvenes el amor por la agricultura, es importante reconocer el papel de la empresa, pues sin este comodato y sin el apoyo de la extractora, nuestros egresados no tendrían estas oportunidades para salir adelante; ya que actualmente los estudiantes del colegio, reciben esta doble titulación como bachilleres y técnicos agropecuarios”, comentó Roberto Díaz rector de la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen.

La iniciativa, destacada y reconocida por Fedepalma mediante la visibilización de este caso social,

ha buscado impactar positivamente a los habitantes de esta zona de Nariño, a través del apoyo a la educación, la cultura, el conocimiento y el deporte del municipio. Además, ha buscado impulsar diversos programas que contribuyen al fortalecimiento de los lazos de comunicación con los municipios aledaños.

“Estamos muy agradecidos con Santa Fe, empresa que en el orden social y económico se ha vinculado con los habitantes de la zona en aras de atender sus necesidades. Así mismo, es clave señalar que la agroindustria de la palma de aceite en Tumaco ha generado alianzas comunitarias, pero también irradia paz, desarrollo y tranquilidad para las familias de la región” manifestó Luis Enrique Becerra Bolaños, Presidente de la Junta de Acción Comunal de la Espriella.

La implementación de este proyecto social de la Espriella se materializó cuando la extractora entregó en comodato 12 hectáreas de tierra a la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen. Por otro lado, a través del apoyo a otro Centro Educativo localizado en La Nupa Variante km 54, (uniéndose a este programa en 2017), y vinculándose la empresa con el apoyo y el aporte de profesores, se ha logrado el fortalecimiento del sentido de pertenencia de la comunidad y el rescate de las tradiciones locales, mediante diversas acciones como la creación del grupo Danza, Folclor y Sabor; donde se promueve el baile, la música y también la literatura autóctona del departamento de Nariño.

De igual forma, en estos colegios se realizan capacitaciones relacionadas con temas de interés para la comunidad, actividades deportivas, entrega de dotación de libros y kits escolares, al igual que el desarrollo de proyectos de reforestación.

“Nuestro trabajo permite visibilizar y rescatar dentro del marco pedagógico la tradición cultural que todos compartimos en estos municipios. Los estudiantes al ver toda la riqueza cultural que tenemos, van a retomar los aportes que nuestros ancestros nos han brindado para ponerlos al servicio de ellos y de las nuevas generaciones, para continuar fortaleciendo y mostrando lo que nos identifica como pueblo colombiano”, mencionó María del Pilar Castillo, docente del Centro Educativo La Variante.

Así mismo, trabaja por el rescate de las raíces culturales y la afrocolombianidad en los estudiantes.

Este trabajo en conjunto ha beneficiado a cerca de 650 personas que hacen parte de población vulnerable, representados en niños, niñas, adolescentes y comunidades afrodescendientes e indígenas. Esto ha logrado, el aprendizaje e intercambio de conocimiento que no solo mejora su calidad de vida, sino que también están direccionados hacia el crecimiento económico y social de la región.

Por su parte, Fedepalma trabaja de la mano con el sector palmero colombiano en el desarrollo del Programa de Aceite de Palma Sostenible de Colombia. “Nuestro compromiso con la sostenibilidad y de acuerdo con nuestro papel como gremio que orienta y promueve una agroindustria responsable, permitió que lanzáramos hace un año el Programa de Aceite de Palma Sostenible, nuestra apuesta de mediano y largo plazo para identificar y masificar las mejores prácticas de sostenibilidad, consolidándonos en el mercado nacional e internacional como referente en este tema. Casos como este de Extractora Santa Fe, son una muestra que ratifica nuestro compromiso y nos motiva a seguir adelante”, dijo Andrés Felipe García Azuero.

## Responsabilidad Empresarial: caso social

### Fundación Guaicaramo trabaja de la mano del sector palmero por fortalecer el tejido social del municipio de Barranca de Upía

#### Barranca de Upía, Meta

La Fundación Guaicaramo, localizada en el piedemonte llanero y cuyo trabajo se ha concentrado en los municipios de Villanueva, Casanare; Barranca de Upía, Meta y Paratebueno, Cundinamarca, ha venido trabajando desde el 2013 en la construcción de un desarrollo territorial sostenible, buscando expandir sus horizontes y enfocándolos en una inversión social que aporte al fortalecimiento del tejido social.

Con un presupuesto anual de cerca de \$ 1.600 millones, junto con su principal aliado la empresa palmicultora Guaicaramo S.A.S., y de otros actores públicos y privados, la Fundación ha logrado estructurar y mantener cinco programas de intervención social, orientados a generar acciones que promuevan el desarrollo de los territorios.



La Fundación Guaicaramo definió su intervención como resultado de un diálogo con los actores presentes en el territorio, logrando de esta manera identificar las necesidades, problemáticas y temáticas más importantes, para poder desarrollar una estrategia enfocada en programas dirigidos a incentivar y fortalecer el tejido humano y el progreso social.

Bajo esta premisa, se trabajó en la creación de una estructura colaborativa que integra diferentes ejes de trabajo: Educación para el desarrollo sostenible, que vela por el fortalecimiento de la institucionalidad educativa; Familias germinando, programa que atiende problemáticas de índole psicosocial; y Cultura y convivencia ciudadana, el cual procura la inclusión social y el liderazgo. De igual manera, el Centro Experimental de Producción y Asesoría Agropecuaria –CEPA, promueve el desarrollo rural sostenible y Servicios a la Comunidad, contribuyendo al uso efectivo y sano del tiempo libre de los habitantes.

“Hemos logrado establecer un proceso de participación juvenil que es referente y ejemplo para el departamento, consiguiendo que nuevos liderazgos aparezcan en la zona y se sumen para promover la generación de desarrollo, bienestar monetario y no monetario en el territorio”, dijo Marcela González Sánchez, Directora de Servicio a la Comunidad de la Fundación Guaicaramo.

En cinco años de labor, se han beneficiado más de 1.000 personas, logrando importantes avances como

la reducción en la deserción escolar en un 44 % entre 2016 y 2017; la tasa de violencia interpersonal presentó una disminución del 24 % y la tasa de violencia intrafamiliar en 17 %; así mismo se logró que más de 300 estudiantes de manera permanente recibieran formación artística, deportiva y cultural, además de consolidar un esquema de apoyo y atención psicosocial en el municipio, que ha atendido a más de 200 familias.

Estos resultados posicionan a la Fundación como un verdadero agente de cambio que consigue articular de forma efectiva al sector público y privado, logrando resultados concluyentes respecto de los indicadores sociales de la zona.

Lo anterior es congruente con la apuesta de Fedepalma. “Nuestro compromiso con la sostenibilidad y de acuerdo con nuestro papel como gremio de orientación y promoción de la palmicultura, permitió que lanzáramos hace un año el Programa de Aceite de Palma Sostenible, nuestra apuesta de mediano y largo plazo para identificar las mejores prácticas de sostenibilidad y consolidándonos en el mercado nacional e internacional como referente en este tema”, señaló Andrés Felipe García Azuero, Director de Planeación Sectorial y Desarrollo Sostenible de Fedepalma.

## Responsabilidad Empresarial: caso social

### Doce mujeres le ponen sabor a Tucurinca, impulsadas por la agroindustria de la palma de aceite

#### Tucurinca, Magdalena

Doce mujeres, habitantes del municipio palmero de Tucurinca (Magdalena), son protagonistas y beneficiarias del programa de Responsabilidad Social Empresarial de la Fundación Fundepalma, el cual, a través de un proceso educativo y formativo, les brindó a este grupo de mujeres apoyo para constituir en 2018 la Asociación de Mujeres Emprendedoras de Tucurinca –ASOMUETUC, organización que se ha especializado en ofrecer servicios de catering de cocina gourmet, al igual que planeación, diseño y logística para eventos y actividades que realizan las empresas extractoras de aceite de palma de la zona.



Fundepalma, en sus 17 años de trayectoria, ha estado comprometida con la sostenibilidad social de la agroindustria palmera, gestionando y ejecutando iniciativas sociales en las áreas de educación, vivienda, salud y medio ambiente. Estos proyectos se han encajinado hacia el bienestar de las comunidades con base en su empoderamiento, lo cual ha impactado de manera positiva en la calidad de vida de los entornos sociales donde tiene presencia el sector palmero. Esta fundación canaliza la solidaridad de siete empresas extractoras de aceite de palma: Aceites S.A., El Roble S.A.S., Palmaceite S.A., Frupalma S.A., Palmagro S.A., Gradesa S.A., Sicarare S.A.S. y la comercializadora Bio Costa.

Como un aporte de estas empresas al territorio, se observa que: “Una de nuestras líneas de trabajo es la de generación de ingresos, la promoción del potencial productivo y el desarrollo económico de estas poblaciones. ASOMUETUC, básicamente es un proyecto que viene desde 2015 con un proceso de formación en el ser y en el hacer, recuperando la vocación que tenían estas mujeres, para consolidarse como una unidad de negocios que presta servicios de *catering*”, comentó Shary Mejía Ballesteros, Directora Ejecutiva de Fundepalma.

La primera etapa del programa, se enfocó en talleres de emprendimiento y contó con la participación de 80 mujeres que fueron certificadas por el SENA en

creación de negocios, administración y marketing. Lo anterior, permitió que las doce beneficiarias tomaran la decisión de asociarse con el propósito de generar ingresos que aportaran a la sostenibilidad económica del hogar, ya que en muchos casos estas mujeres son esposas y familiares de trabajadores del sector palmero.

“Las expectativas han sido muchas respecto a este negocio, así como los beneficios para nosotras como mujeres. ASOMUETUC se conformó hace un año con un capital semilla de un millón de pesos, y hasta el día de hoy, nos ha ido muy bien, hemos tenido la posibilidad de trabajar con extractoras como El Roble y además, darnos a conocer en el municipio de Tucurínca”, manifestó Saray Hurtado, representante legal de la Asociación.

Para 2019, este grupo de mujeres aspiran tener su propia casa de eventos con todo lo que necesita para emprender este proyecto. De esta manera, desde el sector palmero se ha buscado el desarrollo del capital social de las regiones, impulsando el progreso de los proyectos de vida de las comunidades de las zonas palmeras.

Este compromiso con los entornos sociales se ha venido impulsando desde Fedepalma, donde: “En el marco de la gestión gremial y a partir de nuestra convicción con la sostenibilidad, y por tanto, con nuestro entorno ambiental y social, se vienen promoviendo diferentes acciones y prácticas para identificar y resaltar a colombianos y al mundo en general las cosas maravillosas que estamos haciendo por el desarrollo sostenible de nuestro país”, explicó Andrés Felipe García, Director de Planeación Sectorial y de Desarrollo Sostenible de Fedepalma.

